INFORME FINAL

(VERSIÓN CORREGIDA)

EMPLEO EN LAS MICROEMPRESAS, POR ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SECTOR URBANO Y RURAL.

Presenta:

J.B. CONSULTORES, S.A. DE C.V.

Octubre de 2001

EMPLEO EN LAS MICROEMPRESAS POR ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SECTOR URBANO Y RURAL.

Contenido: **Página:**

Resumen Ejecutivo

I. Introducción 4

II. Descripción del Entorno..... 5
A) El Marco Macroeconómico 5
B) El Marco del Empleo 6

III. Hipótesis de Trabajo..... 6
IV. Metodología Utilizada 7

V. Descripción del Nivel de Empleo e Ingreso
en el sector Microempresarial 7
A) Importancia del Empleo en la Microempresa 7
B) El Empleo por Actividad Económica 9
C) El Empleo por Sector Urbano – Rural 10
D) El Empleo por Género 12
E) El Empleo en las Microempresas por Departamento 14
F) Empleo Permanente y Temporal 15
D) Variaciones Detectadas en el nivel de empleo 16

VI. Comportamiento de la Economía y Crecimiento en la
Actividad Económica Microempresarial 17

VII. Restricciones para la Generación de Empleo en el Sector
Microempresarial 19
A) Restricciones derivadas del Entorno 19
B) Restricciones derivadas de los requerimientos legales ... 20
C) Restricciones derivadas de la capacidad gerencial 21

VIII. Conclusiones 22

a. Bibliografía

b. Anexos

EMPLEO EN LAS MICROEMPRESAS POR ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SECTOR URBANO Y RURAL.

Resumen Ejecutivo:

El documento presenta una descripción del empleo en las microempresas por actividad económica, sectores, género y otras variables. En el marco Macroeconómico, se indica que la situación estructural y coyuntural de la economía, ha apuntado hacia una crisis reflejada en la contracción de la tasa de crecimiento del PIB, la tasa de crecimiento trimestral, en el tercer trimestre de 2000, fue de solamente el 1.6%; indicadores macroeconómicos como el IVAE o Índice de Volumen de la Actividad Económica, presentaron también un crecimiento anual medido a diciembre del 2000, de tan sólo el 0.1%, crecimiento inferior al reportado en el mismo mes de 1999. La inflación anual, punto a punto, fue a diciembre de 2000, del 4.3% superior a lo observado en los últimos tres años. Los bajos precios internacionales del café, del azúcar de caña y de las alzas en el precio del petróleo, presionan la tasa de desempleo y subempleo, estimulando una conducta social expulsiva de la economía y provocando un crecimiento en el número de microempresas.

Los indicadores del empleo, según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) indican que en 1999 había 4,644,586 personas calificadas como Población en Edad de Trabajar, (PET) estableciendo que la Población Económicamente Activa, (PEA) que es aquella parte de la PET que participa en el mercado laboral, fue de 2,444,959 personas. Se estima según la misma fuente, que la ocupación plena es del 61.1%; el subempleo del 31.9%; y la tasa de desempleo, del 7.0%.

Las microempresas generaron en 1999, un total de 949,400 puestos de trabajo, en donde se ubica casi el 42% de los ocupados totales, destacándose la importancia del sector como generador de empleo. en la medida que el PIB se ha desacelerado, generándose contracciones en el empleo, como por ejemplo en el sector agropecuario, en donde se ha contraído hasta en el 9.8% en 1999, en las microempresas el empleo llegó a observar tasas de crecimiento hasta del 18.5% en 1998 y del 8.9% en 1999.

El ingreso generado por las microempresas, es también importante: de acuerdo a la EHPM, el 53.2% de las fuentes de ingreso de los hogares de los microempresarios, provino de las microempresas, y el 42.6% de otras fuentes.

La generación de empleo en el sector es evidentemente fuerte en algunas de las actividades económicas: la microempresa concentra su fortaleza en el sector terciario. El comercio, hoteles y restaurantes, proporcionó ocupación a 397,452 personas, alcanzando casi el 60% del total de empleos generados. Le sigue la manufactura con el 24%. En el sector urbano se concentra gran cantidad del

empleo generado, con el 72.7% del total. La proporción de empleos temporales proporcionalmente, es también más elevada en el sector urbano que en el rural, siendo del 3% y del 1.1% respectivamente.
Por género, las microempresas proporcionaron en 1999, empleo directo a 424,840 personas del sexo femenino y a 285,770 del sexo masculino; las mujeres tienden a ser proporcionalmente más propietarias que los hombres, en todas los segmentos productivos, con el 77.9% de los casos en comparación con los del género masculino, que presentan el 60.0%.

En el ámbito geográfico, se destaca la generación de puestos de trabajo en San Salvador y La Libertad, que conjuntamente absorben el 44.9% del total de puestos de trabajo ofrecidos por todos los segmentos de la microempresa. El departamento de la República que menor nivel de ocupados observa es Cabañas, con apenas el 1.4% del total.

Las microempresas tienen diversas restricciones para su desarrollo. Se mencionan tres categorías: las derivadas de las variaciones e influencia del entorno, que al observar contracción en el crecimiento económico, produce desempleo lo que obliga a los asalariados a buscar opciones para su subsistencia.

Otra restricción importante son los excesivos requerimientos legales para constituir una empresa “formal”, lo que obliga al microempresario a evitarla, es la cantidad de requisitos exigida para hacerlo, contándose alrededor de 42 pasos-requisitos para lograrlo. Solamente el 4.7% del total de microempresarios están afiliados al Instituto Salvadoreño del Seguro Social. También la capacidad gerencial del microempresario es una limitante para su desarrollo. El 23% de los mismos no tienen ningún grado de escolaridad, en tanto que el 84.9 % ha obtenido el noveno grado o menos. Es preocupante observar que en el área urbana, el grado de escolaridad es en promedio de 5.29 años y de solamente 2.91 en el área rural.

I. Introducción.

En este documento se hace una relación de la absorción de empleo en el sector de microempresas, de acuerdo a la clasificación de las actividades de las mismas y a los sectores en que se encuentran. Es conocido el fenómeno de que las microempresas surgen en la medida que los sectores formales reducen su capacidad de absorción de empleo ya sea por mejoramientos en los procesos e incorporación de alta tecnología que desplaza mano de obra o por simple contracción de mercado, que obliga a las industrias, comercio y empresas de servicios, a disminuir sus costos por la vía del despido de personal.

La investigación contenida en este documento, tiene como hipótesis de partida la situación anotada en el párrafo anterior. Se pretende demostrar que existe una marcada correlación entre el crecimiento del sector microempresarial y la contracción de la actividad económica en general.

También es necesario tener en cuenta que hay otros factores que se enumeran en este trabajo, como por ejemplo, la conformación de una "Conducta Expulsiva" de la población, que se traduce en una emigración casi forzosa hacia países que ofrecen mejores oportunidades de empleo y estabilidad social, particularmente Estados Unidos y Canadá. Normalmente los hombres jóvenes, menores de 35 años y residentes en áreas rurales o pequeños poblados, son los que mayormente buscan salir del territorio nacional en busca de mejores perspectivas. En tanto que los mayores de 35 años, buscan establecerse creando sus propios negocios. Esta es la base establecida para el desarrollo del estudio.

Es necesario aclarar que en este estudio se ha utilizado un universo de microempresas basado en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1999, (EHPM) que fue de 499,246 microempresas, es decir que se han excluido en el filtro utilizado para la base de datos, los profesionales que realizan actividades microempresariales no relacionadas con el ejercicio libre de su especialidad. Si se incluyeran, la cifra anotada sería superior en 12 mil microempresas aproximadamente.

II. Descripción del Entorno

A. El Marco Macroeconómico:

En El Salvador, el comportamiento de la actividad económica reciente, estuvo asociada a una menor demanda interna y a la salida de recursos debida al deterioro en los términos de intercambio. Ello significa que los precios de exportación, como el caso del café y azúcar, se vieron afectados por las condiciones de mercado y los de importación particularmente el petróleo, estuvieron al alza durante 1999 y el año 2000.

El índice de Volumen de la Actividad Económica (IVAE) promedio móvil doce meses registró a Diciembre del año 2000, un crecimiento anual de 0.1%, crecimiento inferior al reportado en el mismo mes del año anterior.

Cabe destacar el comportamiento estable que ha presentado la tendencia de corto plazo de la actividad económica (medida como el promedio móvil 3 meses del IVAE), así como también la recuperación observada desde mediados del año anterior en el indicador de tendencia-ciclo del IVAE.

El comportamiento de la actividad económica estuvo influenciado por la pérdida de dinamismo de la demanda interna, atraso en la ejecución de la inversión pública y privada, así como el deterioro de los términos de intercambio, que implicó una salida adicional de recursos para la economía.

El indicador del PIB trimestral registró un comportamiento de igual tendencia al IVAE reflejando un menor crecimiento de bienes y servicios en relación al observado el año anterior, al tercer trimestre registró una variación anual de 1.6%.

En lo que respecta al nivel general de precios, fue fundamental el constante incremento en los precios internacionales de petróleo, la eliminación de las exenciones del impuesto al valor agregado y la reducción gradual en el subsidio de la energía eléctrica, que fueron los factores que afectaron mayormente el comportamiento de los precios durante el 2000.

Al final de año, la inflación anual punto a punto, medida por la variación anual del Índice de Precios al Consumidor registró una tasa de 4.3%, superando lo observado en los últimos tres años y la meta estimada de entre 2.0 y 4.0%

El aumento sostenido de los precios de los derivados del petróleo influyó para que la inflación importada contribuyera con el 2.8% del incremento de precios. En este aspecto fue notable la contribución que tuvieron los precios en Estados Unidos y Guatemala, principales socios comerciales.

B. El Marco del Empleo:

Según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, que utiliza la normas internacionales en materia de medición del empleo y desempleo de la Conferencia Internacional de Estadígrafos del Trabajo (CIET), determina que en 1999 la Población en Edad de Trabajar (P. E. T.) fue de 4,644,586 personas. El criterio para la edad utilizado en El Salvador al igual que en otros países latinoamericanos es de 10 años y más.

La Población Económicamente Activa (PEA) definida como la parte de la PET que participa en el mercado de trabajo, fue en el mismo año, de 2,444,959 personas. Un indicador interesante es la relación de la PEA sobre la PET, o Tasa Global de Participación, que fue en 1999 del 52.6%

La PEA está compuesta por un 61.1% de ocupación plena, 31.9% de subempleados y 7.0% de desempleados. La Población Ocupada se ubica en un 39.1% en la agricultura, ganadería, caza y pesca, también se concentra fuertemente en el sector comercio, hoteles y restaurantes con el 29.3% y en un 12.0% en la Industria Manufacturera.

En cuanto al subempleo, es de elevada incidencia en El Salvador. La tasa que la EHPM presenta tiene dos modalidades: el subempleo visible o por jornada, y el invisible o por ingresos. En el primero, se clasifican a las personas que estando ocupadas, laboran menos de 40 horas a la semana y los clasificados como subempleados invisibles, son los que trabajando 40 o mas horas a la semana, obtienen un ingreso inferior al salario mínimo vigente. En el total de subempleados solamente el 3.1% son subempleados visibles y el 28.8% son subempleados invisibles o por ingresos.

III. Hipótesis de Trabajo

En el estudio, se han utilizado tres hipótesis de base, establecidas de acuerdo a estudios preliminares y a las percepciones de los consultores en torno a la naturaleza de la situación económica y social prevaleciente en el sector microempresarial.

Las hipótesis que se han utilizado en el desarrollo de este estudio que relaciona los niveles de empleo que se generan en las microempresas, son las siguientes:

1 “El mayor o menor dinamismo en las actividades económicas de ciertos sectores considerados como motores de la economía inciden de forma directa en los niveles de ingreso y empleo en las microempresas; al disminuir el ritmo de crecimiento de la economía se crean más microempresas, sin embargo el ingreso total del sector disminuye. Al reactivarse la economía, no se observa un

proceso de disminución en el número de microempresas, pero sí un mejor nivel de ingresos relativos en las mismas”

2 “Las actividades microempresariales ubicadas en las áreas urbanas generan relativamente más ingreso y empleo que las ubicadas en las áreas rurales.”

3 “Las microempresas de acumulación ampliada son normalmente mayores generadores de ingreso y empleo que los segmentos de subsistencia y de acumulación simple, es decir, existe una elevada correlación entre el tamaño y la generación de empleo e ingreso”

IV. Metodología utilizada.

Se ha partido de una estructura ad-hoc de cuadros obtenidos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1999 (EHPM) y de una serie de documentos sobre el tema del desarrollo de la microempresa en El Salvador y en algunos casos, se ha tomado ejemplos de otros países con fines comparativos. Este tema ha sido abordado con dos aspectos en el uso de herramientas metodológicas: la base fundamentada en las cifras más recientes disponibles en la EHPM de 1999; y la base referencial bibliográfica que se cita al final de este documento.

V. Descripción del Nivel de Empleo en el Sector Microempresarial.

A) La importancia del empleo en la Microempresa.

Es necesario destacar que la microempresa, considerada en los tres estratos: de Subsistencia, Acumulación Simple y Acumulación Ampliada, es un importante generador de empleo. El 38.8% de la Población Económicamente Activa, está clasificada en el seno de la microempresa y el empleo generado por las mismas se ha encontrado que es del 41.7% en 1999, año de la Encuesta de Hogares, según se aprecia en el cuadro siguiente. La importancia de las empresas con menos de 10 empleados como generadoras de empleos se advierte al examinar las cifras del cuadro No. 1, en donde el empleo total generado por la microempresa, alcanza los 949 mil puestos de trabajo, que representan como ya se mencionó casi el 42% del total de ocupados en ese año.

Cuadro No. 1

Importancia del Empleo en las Microempresas

Sector	Total	Área:		Género	
		Urbana	Rural	Masculino	Femenino
Población Eco.Activa	2,445,000	1,533,900	911,100	1,474,400	970,600
Ocupados	2,274,800	1,427,500	847,300	1,349,100	925,600
Ocupados Emp 1-10	949,400	688,400	261,000	448,800	500,600
Ocupados en Microempresas:					
% de la PEA	38.80%	44.90%	28.60%	30.40%	51.60%
% de Ocupados	41.70%	48.20%	30.80%	33.30%	54.10%
Desempleo:	7.00%	6.90%	7.00%	8.50%	4.60%

Fuente: Características del Sector Microempresarial Salvadoreño, 1999.

En el cuadro siguiente se muestra, siempre destacando la importancia del empleo que generan las microempresas, particularmente en el comportamiento observado en los tres años considerados en ese cuadro:

Cuadro No. 2

Crecimiento del Nivel de Empleo Agregado y en el Sector Microempresarial.

Años:	1997	1998	1999	% 98-97	% 99-98
PEA	2,245,400	2,403,200	2,445,000	7.00%	1.70%
Población Ocupada	2,066,500	227,500	2,274,700	7.80%	2.10%
Agropecuario	527,300	539,300	486,500	2.30%	-9.80%
No Agropecuario	1,539,200	1,688,100	1,788,200	9.70%	5.90%
en empresas 1-10 emp	849,900	887,700	949,400	4.40%	7.00%
1 empleado	389,800	342,500	37,310	-12.10%	8.90%
2 a 10 empleados	460,100	545,200	676,300	18.50%	5.70%
Otros	1,149,400	1,345,600	1,415,200	17.10%	5.20%
Ocupación en microempresas	41.1%	39.9%	41.7%		

Fuente: Características del Sector Microempresarial Salvadoreño, 1999. EHPM – CONAMYPE, 2001.

Es evidente que las cifras que muestran una contracción económica (el crecimiento del PIB se ha desacelerado a partir de 1995) y el nivel del empleo en el sector microempresarial ha crecido, mostrando una relación inversa pero muy elevada, entre ambas variables. Puede notarse que como consecuencia de la aguda contracción experimentada por el sector agropecuario en los años relacionados (perdió participación en su contribución al PIB en casi 5 puntos porcentuales) el nivel de empleo se contrajo en 9.8% en 1999 con relación al año anterior. En tanto que en las microempresas, hubo tasas de crecimiento en el nivel de empleo hasta del 18.5% en el año 1998 y del 8.9% (las de un empleado) en el año 1999. Ello

comprueba la importancia de las microempresas, cuya contribución a la disminución del estado de pobreza es sumamente importante, según se aprecia en las cifras siguientes:

Cuadro No. 3
Fuentes de Ingreso e Ingreso Promedio Mensual de los Hogares de Microempresarios, por área geográfica.

(Colones y Porcentajes)

Fuente:	**Total Urbano**	**AMSS**	**Cabeceras**	**Otro Urbano**	**Rural**	**TOTAL:**
Microempresas:	2,397.7	2,557.6	2,508.0	2,171.0	1,420.0	2,120.0
Otras Fuentes:	1,947.2	2,508.3	1,463.1	1,611.2	1,066.6	1,696.9
Remesas:	175.2	173.3	227.4	149.7	138.7	164.8
Ingreso Total:	4,520.1	5,239.2	4,198.5	3,931.9	2,626.1	3,981.7
Microempresas (%)	53.0%	48.8%	59.7%	55.2%	54.1%	53.2%
Otras Fuentes(%)	43.1%	47.9%	34.8%	41.0%	40.6%	42.6%
Remesas (%)	3.9%	3.3%	5.4%	3.8%	5.3%	4.1%

Fuente: Características del Sector Microempresarial Salvadoreño,1999. EHPM, CONAMYPE, 2001.

El cuadro anterior muestra la importancia del ingreso generado por las microempresas al compararlo con otras fuentes de ingreso. De las diversas actividades microempresariales, las familias obtienen en el nivel de país, un 53.2% de sus ingresos por hogar; otras fuentes contribuyen con el 42.6% y de las remesas familiares, se obtienen solamente el 4.1% del promedio mensual de ingresos. Es conveniente destacar que la contribución al ingreso por la actividad microempresarial es más alta en las ciudades cabeceras departamentales que en el resto de ubicaciones geográficas, incluyendo al Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) en donde las microempresas contribuyen con el 48.8% del ingreso a los hogares de microempresarios. No obstante, es en el AMSS en donde el promedio de la contribución es más alto, superando en casi el 2% al ingreso promedio observado en las cabeceras.

B. El empleo por actividad económica:

La cantidad de empleo generado por las microempresas es sumamente importante para la economía de El Salvador. El total reportado por la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, es de 949,400 personas empleadas en 1999. Según la misma encuesta, en ese mismo año, el total de personas empleadas por todas las empresas, incluyendo las microempresas, fue de 2,274,800, constituyendo el empleo generado por estas últimas, el 41.7% tanto en el área urbana como en la rural.

Cuando se analiza la misma proporción por sexo, la generación de empleo para mujeres fue, en las microempresas del 54.1% en tanto que para los del sexo masculino, la proporción de empleados en las microempresas

respecto del total del mismo sexo, fue de solamente del 33.3%. Ello muestra la importancia, por una parte, del nivel de empleo que genera la actividad microempresarial, y la enorme participación de la mujer como agente activo en todas las actividades económicas del sector. En el cuadro siguiente, se destaca la participación por sexo, según la actividad económica de las microempresas. El comercio, hotelería y restaurantes, ocupan el mayor volumen de empleos generados, con 397,452 que constituyen el 55.9% de todos los empleos en los sectores identificados. Sigue en importancia, como sector generador de empleo, la manufactura con el 24.1% Son también importantes contribuyentes con empleos, el Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones con el 5.7% y el de servicios comunales y sociales, con el 7.9%

Cuadro No. 4

Distribución del Empleo Total (Urbano y Rural) en las Microempresas, por Sexo y Según Actividad Económica.

Actividades Económicas:	Masculino	Femenino	Totales:
Manufactura	66,303	105,100	171,403
Comercio, Hoteles y Restaurantes	126,021	271,431	397,452
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	39,554	1,221	40,775
Intermediación Financiera	5,116	1,521	6,637
Servicios Comunales, sociales	11,996	44,148	56,144
Otra	36,780	1,419	38,199
Totales:	285,770	424,840	710,610

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1999. Elaboración Propia.

C. El empleo por sector Urbano - Rural

El empleo generado por las microempresas ha sido tradicionalmente de poco volumen considerándolo por empresa, pero altamente significativo en el nivel nacional. La concentración de las microempresas está en el sector urbano (71.4% en 1996; 76.9% en 1998 y 71.75 en 1999, según las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples de cada año) De igual manera lo está el nivel de empleo, pese a que El Salvador ha sido siempre considerado un país con alta participación del sector agropecuario en el PIB. El sector rural siempre ha sido evaluado como débil en lo que concierne al nivel de ingreso, empleos, educación, salud, vivienda y varios indicadores más relacionados con el desarrollo humano.

La concentración de las microempresas en las áreas urbanas no resulta novedosa, sino consecuencia del desequilibrio estructural que caracteriza a las economías del subdesarrollo.

En el cuadro siguiente, se puede observar la generación de empleo según los datos de la EHPM de 1999:

Cuadro No. 5

Número de Ocupados en Microempresas en el Área Urbana, por sexo, y condición, Según Categoría Ocupacional.1999.

	Permanentes:		Temporales	
Urbano:	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Totales:	200,737	301,380	12,396	2,308
Propietarios	125,704	234,547	344	91
Administrativos	1,519	151	69	0
Operarios	50,294	21,436	7,275	1,328
Aprendices	1,522	200	4,182	556
No Remunerados	21,698	45,046	526	333

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1999. Elaboración Propia.

En el cuadro anterior, puede advertirse que la generación de empleos está altamente concentrada en el sexo femenino cuando estos son permanentes y en el sexo masculino, cuando se trata de empleos temporales.

Cuadro No. 6

Número de Ocupados en Microempresas en el Área Rural, por sexo, y condición, Según Categoría Ocupacional. 1999.

	Permanentes:		Temporales	
Rural:	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Totales:	70,804	120,823	1,833	329
Propietarios	45,412	96,622	174	0
Administrativos	0	0	0	0
Operarios	12,292	2,338	1,499	87
Aprendices	484	148	160	170
No remunerados	12,616	21,715	0	72

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1999. Elaboración Propia.

El volumen de empleo generado en las microempresas rurales es apenas un tercio de la generación total en el mismo sector. La característica relacionada con la categoría ocupacional se mantiene en las mismas proporciones aproximadamente, respecto del total.

D El empleo por Género.

Tradicionalmente, la mujer salvadoreña se ha caracterizado por ser más inclinada a establecer su propio negocio. En el segmento de microempresas de subsistencia, el predominio de la mujer es lo más destacable.

Cuadro No. 7

Empleo total Generado por las Microempresas en El Salvador, por Sexo Y según Categoría Ocupacional.

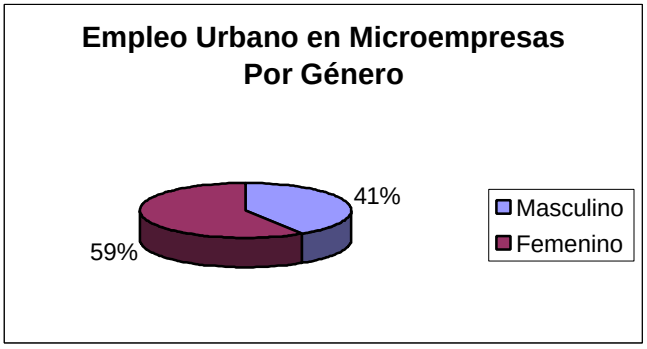
	Empleo Total Generado:		Total País:
Urbano:	Masculino	Femenino	
Totales	**285,770**	**424,840**	**710,610**
Propietarios	171,634	331,260	502,894
Administrativos	1,588	151	1,739
Operarios	71,360	25,189	96,549
Aprendices	6,348	1,074	7,422
No remunerados	34,840	67,166	102,006

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1999. Elaboración Propia.

En el cuadro anterior, puede observarse que la participación del sexo femenino en el total de empleos generados por las microempresas es del 59.8% y la participación en la categoría ocupacional es marcadamente superior en la de propietarios, con el 65.9% del total. Debe observarse, sin embargo, que en la categoría de administrativos, la proporción de microempresarios del sexo masculino es abrumadoramente superior, con el 91.3%, indicando que la formación de las mujeres podría ser un factor por el cual no tienen preponderancia en esa categoría de empleo. En otras categorías ocupacionales, por ejemplo en la de Operarios y Aprendices, predominan fuertemente los del sexo masculino, normalmente se debe al tipo de actividad económica a que se dedican, en la que la fuerza de trabajo requerida es masculina. En el empleo especificado como “No remunerado” se refiere al empleo en la microempresa familiar. Predominan en esta categoría las mujeres con el 65.8% del total.

En el Gráfico No. 1 presentado a continuación, se aprecia claramente la fuerte presencia del género femenino en el sector microempresarial.

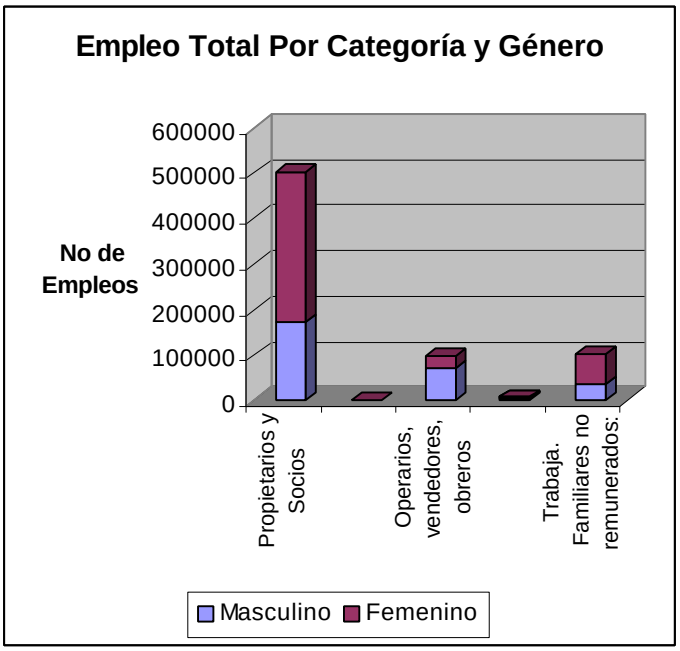
Gráfico No. 1



En el gráfico anterior es evidente que la predominancia femenina se destaca en el desarrollo de la microempresa. El 59% de los trabajadores en las microempresas, eran mujeres según la EHPM de 1999.

En el Gráfico No. 2 presentado a continuación, se observa la preponderancia de la participación femenina en el desarrollo microempresarial.

Gráfico No. 2



Fuente: EHPM 1999.

También es evidente que las personas pertenecientes al sexo femenino tienen mayor participación en la categoría Propietarios y Socios que en la de Administradores y la de Operarios-obreros; es también importante la participación

de la mujer como mano de obra no remunerada en las microempresas, en donde contribuye a la economía familiar con su trabajo.

E. El Empleo en las Microempresas por Departamento.

En el cuadro presentado a continuación, se hace referencia a la distribución del empleo en microempresas en los catorce departamentos de El Salvador. La intención es mostrar las concentraciones en un espacio geográfico caracterizado como de fuerte influencia polar, como lo es el eje urbano San Salvador – Nueva San Salvador, en el cuadro referido, los departamentos de San Salvador y La Libertad, concentran el 49.1% del empleo total en el sector microempresarial. San Salvador concentra el 34.8%. Los departamentos con menor nivel de empleo en microempresas son Cabañas con 9,915 y San Vicente, con 12,534. Morazán tradicionalmente el departamento con los indicadores sociales y económicos más bajos, tiene en el empleo, un nivel superior, alcanzando 19,305 personas ocupadas en los dos sexos. Siendo Morazán el departamento con los más bajos índices sociales y económicos, tiene no obstante, un mejor desarrollo microempresarial, confirmando la hipótesis de que el crecimiento en el número de microempresas es mayor cuando la economía en este caso la economía local, no tiene capacidad de absorber la mano de obra excedente.[1]

Cuadro No. 8

Empleo en las Microempresas, Por Área y Sexo, según Departamento.

	Urbano		Rural		Total	
Departamentos	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Ahuachapán	4,368	6,576	5,355	8,415	9,723	14,991
Santa Ana	16,289	24,843	6,290	11,544	22,579	36,387
Sonsonate	13,160	20,496	7,820	13,192	20,980	33,688
Chalatenango	4,136	7,050	3,219	6,090	7,355	13,140
La Libertad	19,396	26,167	10,500	15,600	29,896	41,767
San Salvador	101,058	136,323	3,819	6,432	104,877	142,755
Cuscatlán	6,016	8,789	3,440	8,000	9,456	16,789
La Paz	7,392	13,216	6,794	8,374	14,186	21,590
Cabañas	2,375	4,100	1,040	2,400	3,415	6,500
San Vicente	2,622	6,232	1,040	2,640	3,662	8,872
Usulután	10,626	14,835	6,840	11,590	17,466	26,425
San Miguel	15,087	20,727	5,852	9,405	20,939	30,132
Morazán	4,884	5,907	2,924	5,590	7,808	11,497
La Unión	5,724	8,427	7,704	11,880	13,428	20,307
Totales	213,133	303,688	72,637	121,152	285,770	424,840

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1999. Elaboración Propia.

F. Empleos Permanentes y Temporales

[1] Ver Briones, Carlos "Microempresa y Transformación Productiva. FLACSO 1998. Pag.36

De los 710,610 empleos reportados en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples en 1999, el 97.6% fueron empleos permanentes, destacando la bondad del sector microempresarial para la generación de empleos y la contribución a disminuir la pobreza. De tales empleos permanentes, el 39.1% eran del sexo masculino y el 60.9% del sexo femenino. La temporalidad en los empleos en las microempresas se reduce a ciertas categorías de ocupación, particularmente las de Operarios, Vendedores y Obreros, que conforman el 60.4% de los empleos temporales, siendo los del sexo masculino, quienes predominan como empleados temporales, con el 52% del total. Por cada empleo temporal femenino, hay 6.2 empleos temporales femeninos, situación que destaca el rol de la mujer en el empleo microempresarial.
El cuadro presentado a continuación, explica la distribución por categoría ocupacional por área urbana y rural.

Cuadro No. 9

Empleos Permanentes y Temporales en la Microempresa, 1999.

Area y Categoría de Ocupación:	Permanentes		Temporales:		Totales:	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Urbano						
Propietarios y Socios	125,704	234,547	344	91	126,048	234,638
Administrativos	1,519	151	69	0	1,588	151
Operarios, vendedores, obreros	50,294	21,436	7,275	1,328	57,569	22,764
Aprendices	1,522	200	4,182	556	5,704	756
Trabaja. Familiares no remunerados:	21,698	45,046	526	333	22,224	45,379
Totales:	200,737	301,380	12,396	2,308	213,133	303,688
Rural:						
Propietarios y Socios	45,412	96,622	174	0	45,586	96,622
Administrativos	0	0	0	0	0	0
Operarios, vendedores, obreros	12,292	2338	1,499	87	13,791	2,425
Aprendices	484	148	160	170	644	318
Trabaja. Familiares no remunerados:	12,616	21,715	0	72	12,616	21,787
Totales:	70,804	120,823	1,833	329	72,637	121,152
Total País:						
Propietarios y Socios	171,116	331,169	518	91	171,634	331,260
Administrativos	1,519	151	69	0	1,588	151
Operarios, vendedores, obreros	62,586	23,774	8,774	1,415	71,360	25,189
Aprendices	2,006	348	4,342	726	6,348	1,074
Trabaja. Familiares no remunerados:	34,314	66,761	526	405	34,840	67,166
Totales:	271,541	422,203	14,229	2,637	285,770	424,840

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1999. Elaboración Propia.

G. Variaciones Detectadas en el Nivel de Empleo.

En este apartado presentamos las variaciones en el nivel de empleo, de acuerdo a la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Las variaciones en el personal laborando, aunque no se espera que sean de significación, las tasas de variación registradas son bastante altas. En el cuadro siguiente, se muestran incrementos referidos al Trimestre Anterior a la fecha de la Encuesta, en donde se destaca la variación en la categoría de ocupación "Aprendices", en el sector urbano, con un incremento del 54.8%, sin embargo, hay que notar que esa categoría de ocupación no tiene mayor significación en la composición total del empleo. En el área urbana, solamente significó el 2.7% en el género masculino y 0.2% en el femenino, por lo que las variaciones no tienen tampoco un efecto en el nivel general de manera sensible. El incremento anotado fue, siempre para el área urbana, de 2,286 empleos nuevos para el trimestre considerado.

Cuadro No. 10

Variaciones en el Nivel de Empleo, Referidos al Trimestre Anterior a la Encuesta.

Area y Categoría de Ocupación:	Trimestre Actual		Trimestre Anterior		Incrementos		Incremento
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Total
Urbano							
Propietarios y Socios	126,048	234,638	123,819	226,239	2	3.712	3.03
Administrativos	1,588	151	1,588	151	0	0.00	0.00
Operarios, vendedores, obreros	57,569	22,764	56,409	21,929	2	3.80	2.54
Aprendices	5,704	756	3,431	743	66	1.75	54.76
Trabaja. Familiares no remunerados:	22,224	45,379	21,732	44,417	2	2.16	2.19
Totales:	213,133	303,688	206,979	293,479	3	3.47	3.27
Rural:							
Propietarios y Socios	45,586	96,622	44,461	91,673	2.53	5.39	4.46
Administrativos	0	0	0	0	0	0.000	0.00
Operarios, vendedores, obreros	13,791	2,425	13,846	2,197	-0.4	10.37	1.07
Aprendices	644	318	654	148	-1.53	114.86	19.95
Trabaja. Familiares no remunerados:	12,616	21,787	12,560	21,143	0.45	3.04	2.07
Totales:	72,637	121,152	71,521	115,161	1.56	5.20	3.80
Total País:							
Propietarios y Socios	171,634	331,260	168,280	317,912	1.99	4.19	3.43
Administrativos	1,588	151	1,588	151	0	0.00	0.00
Operarios, vendedores, obreros	71,360	25,189	70,255	24,126	1.57	4.40	2.29
Aprendices	6,348	1,074	4,085	891	55.40	20.53	49.15
Trabaja. Familiares no remunerados:	34,840	67,166	34,292	65,560	1.60	2.45	2.15
Totales:	285,770	424,840	278,500	408,640	2.61	3.96	3.41

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1999. Elaboración Propia.

Del mismo cuadro No. 10 se puede obtener una confirmación de una de las hipótesis planteadas: el incremento en la actividad microempresarial se observa uando se deteriora la economía, situación que puede ser la lectura más importante del cuadro anterior, el nivel de empleo en las microempresas aumenta, lo cual es

coincidente con los resultados económicos de 1999, cuando la Demanda Global que había experimentado crecimientos en 1997 del 8.8%, y en 1998 de 9.3%, en el año de la encuesta (1999), solamente creció en el 4.2%.

En el mismo Cuadro No. 10 se observa que el número de "Propietarios y Socios" aumentó en el trimestre analizado, en el 3.4% También se observa que en la categoría "Administrativos" no hubo incrementos reportados, situación que pudiera relacionarse con poco crecimiento en el nivel de complejidad de las microempresas o bien con su tamaño.

VI Comportamiento de la Economía y crecimiento en la actividad económica Microempresarial.

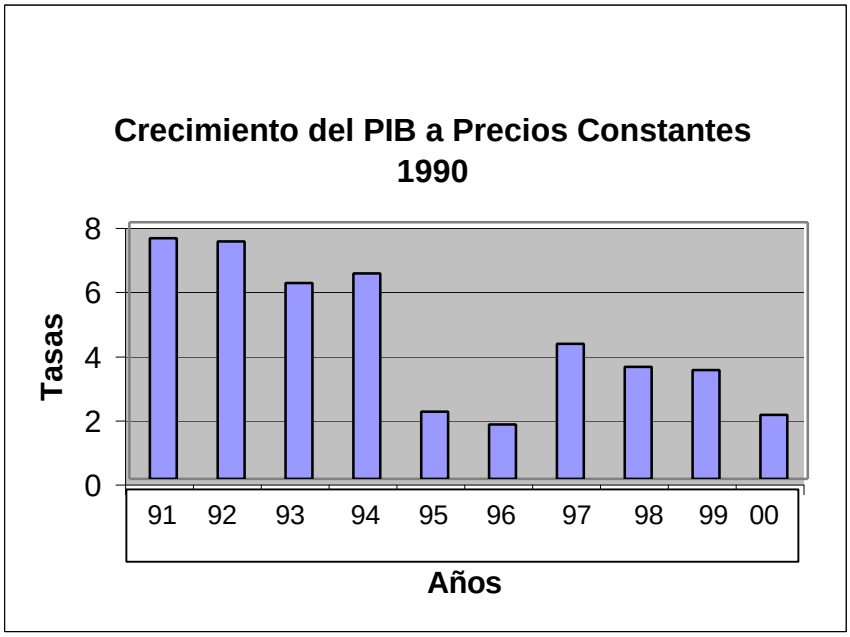
Existe una relación directa entre el comportamiento de la Economía, medida a través del crecimiento del PIB en términos reales, y el nivel de ingreso de las microempresas. El crecimiento de las microempresas, citado por algunos autores se da en dos sentidos: al incrementar el desempleo surge un contingente humano que no tiene acceso a nuevas fuentes de trabajo, "Si bien la explicación más plausible sobre la subsistencia y propagación de las denominadas actividades informales es la existencia de un importante excedente estructural de mano de obra en la economía, no es claro que la dinámica reproductiva del segmento microempresarial pueda ser reducida a esa relación lineal." (Briones, Carlos: Microempresa y Transformación Productiva) y no tiene, aparentemente, otro recurso que, emigrar o establecer un negocio, que siempre tiene las características de microempresa. El otro sentido en el que surgen las microempresas no es paralelo a la desaparición de los empleos, dado que éstos pueden disminuir por mejoramiento en la relación capital – producto de la economía, es decir, hay desplazamiento de mano de obra, a la par de un incremento en la productividad, como ha ocurrido con el aparecimiento de telares de nueva generación y en general, con la maquinaria y equipo textil, como caso más frecuente y relevante. En este caso, habría desplazamiento de mano de obra pero –si el fenómeno de modernización industrial es generalizado- la economía en su conjunto podría observar un ritmo de crecimiento aceptable, generando un nicho propicio para el desarrollo de microempresas.

Los factores de sobre vivencia de la microempresa se dan en el marco de la inserción en mercados – productos diferenciados; inserción en mercados – productos de alta segmentación por ingreso; inserción en mercados – productos de alta segmentación geográfica e inserción mercantil subordinada.

Nuestra hipótesis se fundamenta en que la economía salvadoreña tiende a generar grandes contingentes de mano de obra no calificada que tiene dificultades para encontrar empleos permanentes. Que solamente durante algunos períodos, el crecimiento económico ha sido en términos reales, positivo, como ocurrió desde 1991 a 1994, años en que los Acuerdos de Paz, el flujo de remesas familiares, los precios internacionales del café y la afluencia de visitantes reactivó la economía

junto con otros factores coyunturales favorables. A partir de 1995, coincidiendo con el incremento del IVA del 10% al 13%, la economía empezó un proceso contractivo que no ha mostrado señales seguras de normalizarse. En el gráfico siguiente se muestra la tendencia del PIB en términos reales.

Gráfico No.3



Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador. Revistas Trimestrales.

Existe un evidente nivel de correlación entre el desarrollo microempresarial, ya sea medido como incremento en el número de las mismas, o bien como debiera ser, en el mejoramiento de sus ingresos y niveles de ganancia.

El número de microempresas ha tendido a incrementarse, sin embargo la economía salvadoreña no ha mostrado signos reales de recuperación, si agregamos a ello varios factores coyunturales que han afectado al entorno: El Huracán Mitch en noviembre 1999; los dos sismos del 13 de enero y 13 de febrero de 2001, particularmente el último, que destruyó más de 43 mil microempresas; otros factores han sido el incremento en los precios de combustibles derivados del petróleo; la disminución drástica y profunda de los precios internacionales del café, entre otros factores adversos, que han afectado el crecimiento económico.

VII. Restricciones para la generación de Empleo en el Sector Microempresarial.

A. Restricciones derivadas del entorno.

Aunque una de las situaciones examinadas tiende a mostrar que la tendencia contractiva de la economía genera un número mayor de microempresas, como tan bien lo anota Carlos Briones en su libro "Microempresa y Transformación Productiva" (obra citada), las microempresas mantienen niveles menores de utilidades en la medida en que el PIB se desacelera. En el documento "Características del Sector Microempresarial Salvadoreño" (CONAMYPE, 2001) se anota en el Resumen Ejecutivo, que "durante 1998 se dio un incremento fuerte en el número de personas que encontraron trabajo asalariado permanente al mismo tiempo que se redujo en 4% el número de personas que trabajaron por cuenta propia", agrega: "...el número de personas que trabajaron por cuenta propia en empresas unipersonales se redujo ese mismo año en 12%" También en el mismo documento se hace referencia a que, ".. en 1999 al estancarse el empleo permanente, creció nuevamente el número de personas que trabajaron por cuenta propia."

Efectivamente, al disminuir la actividad económica con sus consecuencias en el nivel de empleo, las microempresas cuyo número reportado fue de 521 mil en 1997, para disminuir a 479 mil en 1998, aumentó notablemente en 1999, año en que la contracción de la economía se profundiza, como se ha indicado con las cifras de la Demanda Agregada, el número de microempresarios subió a 512 mil. Las cifras confirman que la economía al no tener la capacidad de absorber a la mano de obra excedente, propicia la creación de nuevas empresas que representan una fuente adicional de ingresos para los desempleados.

Los problemas generados por el entorno no se limitan a lo económico, en donde la contracción del mercado afecta el nivel de ventas. También los entrevistados señalan como problemas la fuerte competencia por parte de otras empresas y la delincuencia. En 1999 la delincuencia fue uno de los factores que más afectaron el desarrollo empresarial en general.

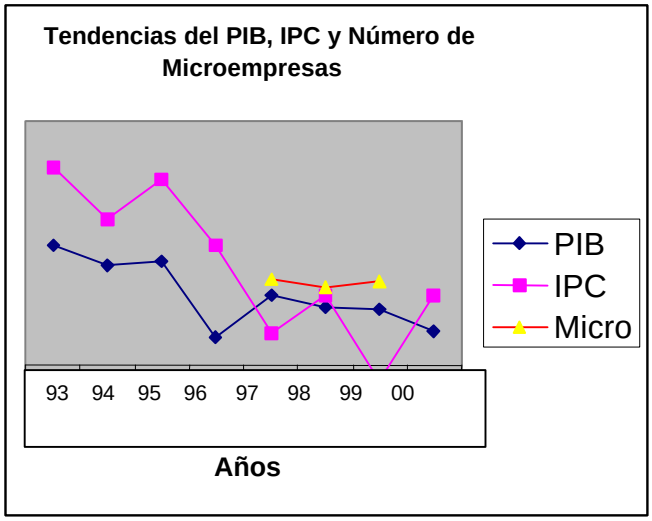
La contracción en la demanda se puede apreciar desde la perspectiva del deterioro en el nivel real de los salarios, es decir que la capacidad adquisitiva del consumidor ha sufrido un deterioro estimado en el 22% en el período 1988 - 2000[2]

También debe mencionarse que los problemas del entorno específicamente en lo relativo a la situación de la economía, tuvieron particularmente en 1999 una coyuntura totalmente desfavorable a la generación de nuevos puestos de trabajo, siendo por el contrario un año de reducción en el nivel de empleo, situación que obligó a muchos desempleados a establecer pequeños negocios. En el gráfico que

[2] Características del Sector Microempresarial Salvadoreño, CONAMYPE 2001. pp 86.

se presenta a continuación se muestra la tendencia de la economía y del nivel general de precios, medido por el Índice de Precios al Consumidor (IPC).

Gráfico No. 4



Es interesante notar que en la medida en que el PIB (representado en el gráfico en tasas de crecimiento a precios de 1990) decrece, las microempresas (solamente hemos utilizado los tres años de que se dispone de información confiable) tienden a incrementar en número. Se ha incluido el Índice de Precios al Consumidor para resaltar un factor adicional que interviene en el deterioro del marco económico, al experimentar un alza en 2000, después de mantener una tendencia que lo situaba incluso en cifras negativas (-1.0 en 1999)

B. Restricciones derivadas de los requerimientos legales.

Los problemas de formalización son inherentes al sector microempresarial. Existe un elevado número de requisitos para lograr que una empresa sea legalizada, una estimación reciente es del orden de los 42 pasos requisitos para lograrlo. También una vez formalizada, la microempresa debe cumplir requisitos de ley que significan costos y pérdidas de tiempo. Los costos anuales de tener un sistema contable se consideran en el rango de los $1,400, siendo los costos iniciales del orden de los $ 650, lo cual incluye las gestiones en diversas instituciones como Alcaldía, Ministerio de Hacienda, Centro Nacional de Registro, Seguro Social y otros.

Una evidencia de la poca formalización de las microempresas la presenta la EHPM cuando se refiere a la afiliación de las mismas al Instituto Salvadoreño del Seguro Social; las cifras muestran que solamente el 4.7% del total de microempresarios están afiliados al Seguro Social. De ellos, el 6.2% pertenecen al área urbana. El porcentaje de no afiliados es del 95% en el área rural y del 87.4% en el área urbana. Cuando enfocamos la calidad de afiliado o no afiliado, a

los segmentos productivos, se encuentra que en los microempresarios de subsistencia con utilidades inferiores a un salario mínimo mensual (¢ 1,260)

solamente el 3.3% eran afiliados al Seguro Social; el porcentaje de afiliación sube en el siguiente segmento, el de subsistencia con utilidades superiores a un salario mínimo, a 4.5%; en acumulación simple, el porcentaje es de 13.1% y en la acumulación ampliada es del 14.1%.

En cuanto a la formalización contable, solamente el 20% de las microempresas tienen algún tipo de registro contable; solamente el 2% de todos los segmentos, llevan contabilidad formal. Por segmentos, la subsistencia de menor nivel (utilidades de menos de un salario mínimo) solamente el 0.4% tiene contabilidad formal. El segmento subsistencia con utilidades mayores a un salario mínimo, tiene contabilidad formal en el 2.2% de los casos; y en acumulación simple y ampliada, los porcentajes son del 10.8% y 29.3% respectivamente. Como se ha anotado antes, el costo de formalización es una fuerte restricción para el desarrollo de la gestión administrativa en las microempresas.

C. Restricciones derivadas de la capacidad gerencial.

Los problemas de la dirección no son ajenos a las microempresas. El desconocimiento de los aspectos más elementales para el manejo del negocio se reflejan en la EHPM cuando se presenta la cifra de capacitaciones recibidas por los microempresarios en 1999: 4.9%. Si se toma en consideración que el 51% de las microempresas son de subsistencia, y que es en ese segmento en donde el problema de la calidad del capital humano es la más baja de los tres estratos en que se clasifica la microempresa, se explica la poca vinculación de los mismos con las instituciones que proporcionan diferentes tipos de capacitación.
Como comprobación de la poca capacidad de los microempresarios para emprender incluso un programa efectivo de capacitación, se presenta la escolaridad de los mismos.

Cuadro No. 11

Escolaridad de los Microempresarios, Por Áreas en Porcentajes 1999

Estudios:	**Total**	**Urbana**	**Rural**
Ninguno	23.0	18.2	35.7
De 1 a 3 grado	21.3	18.7	28.0
De 4 a 6 grado	25.9	26.7	23.7
De 7 a 9 grado	14.7	16.7	9.5
De 10 a 12 grado	11.9	15.3	3.0
Superior Universitaria	2.2	3.0	0.1
Superior No Universit.	1.0	1.3	0.1
Educación Promedio	4.66 años	5.29 años	2.91 años
Formación Vocacional	9.5%	10.5%	6.8%

Fuente: Características del Sector Microempresarial Salvadoreño, CONAMYPE. 2001.

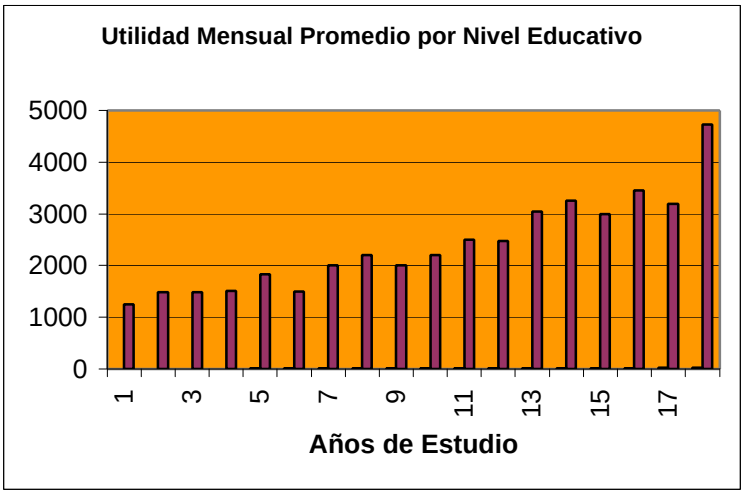
Es evidente que la mayoría de microempresarios (casi el 70%) tiene educación inferior al sexto grado; el promedio de la escolaridad de los microempresarios es

en el área urbana, de apenas 5.29 años y en el área rural, de 2.91 años. La restricción a la calidad empresarial se inicia por la pobre formación de base de la mayoría de los microempresarios.

La calidad de la información de que disponen los microempresarios y sobre todo, el acceso que puedan tener para mejorar sus niveles de venta o identificar proveedores o clientes que puedan darles condiciones más ventajosas de precios o de suministros, solamente se logra en casos aislados.

Como corolario a la afirmación de que los microempresarios con mayores niveles de escolaridad y formación gerencial tienen acceso a mejores oportunidades de ingreso, se presenta el gráfico siguiente, ilustrativo de la situación.

Gráfico No. 5



Fuente: Características del Sector Microempresarial Salvadoreño, CONAMYPE. 2001.

Resulta evidente que una fuerte restricción para los microempresarios es el acceso a la capacitación, por razones de ingreso, (o de costo) de tiempo, y de convencimiento de que un adecuado programa de capacitación puede mejorar sus niveles de ingreso.

VIII. Conclusiones.

i. Las microempresas surgen cuando la economía no tiene la capacidad de absorber los contingentes de mano de obra que tiene dos opciones: emigrar en busca de mejores horizontes fuera del territorio nacional o tratar de establecer algún tipo de negocio por su propia cuenta, lo que normalmente es en el sector comercio. Una tercera opción ha sido la de integrarse en bandas delincuenciales, tema delicado pero parte de la realidad nacional. Esta

conclusión se apoya en las cifras de la EHPM cuando se conoce la edad de las microempresas: el 21.1% de todas surgieron en 1998 y 1999.

ii. No obstante que las microempresas surgen cuando los empleos permanentes disminuyen o disminuye su ritmo de crecimiento, las ventas del sector se ven afectadas por los problemas de crecimiento del Producto.

iii. La generación de empleo por parte del sector, es altamente significativo. En 1999 el empleo en las microempresas fue del 41.7% del empleo total en El Salvador.

iv. La participación de la mujer y de las microempresas ubicadas en el área urbana son factores que han servido para absorber la poca eficiencia del sistema para la generación de empleo. El género femenino laborando en microempresas, ocupa el 51.6% de la Población Económicamente Activa y el 54.1% del total de ocupación con respecto al total de su género en el nivel nacional.

v. Los microempresarios tienen restricciones de diversa clase: el entorno es desfavorable en la coyuntura actual; no tienen acceso a una capacitación sistemática que les permita mejorar sus niveles de producción y ventas, y por ende, mejorar la capacidad de generación de empleos.

vi. Una restricción importante lo constituye la dificultad para lograr un nivel de formalización de las empresas, para establecerse como persona jurídica, se cuentan más de 40 requisitos. El costo que ello implica y el tiempo necesario para lograr la formalización, son restricciones para el desarrollo microempresarial. Muchas microempresas estarán irremediablemente obligadas por las restricciones mencionadas, a mantenerse en niveles de subsistencia o a no crecer ni en tamaño ni en complejidad.

a. Bibliografía

i. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998 y 1999, DIGESTYC, Ministerio de Economía, El Salvador.

ii. Banco Central de Reserva de El Salvador, Revista Trimestral, varias.

iii. Banco Central de Reserva de El Salvador, Boletín Económico, varios.

iv. Mercado laboral, demandas de calificación y experiencias de interconexión de sistemas de capacitación y empleo. Amargós, Oscar, OEI, GTZ Agosto 2000.

v. El Salvador: juventud y mercado de trabajo, De Morera, Aída Arguello: FLACSO, diciembre 2000.

vi. Informe sobre la Reconceptualización del Proyecto "Programa de Integración y Fomento de Empleo" en El Salvador. KLENK, JURGEN; STEIGLER, HORST. Octubre 1997.

vii. Inserción laboral de jóvenes: Seminario taller Latinoamericano. Unión Europea, GENESIS, 1997.

viii. Estudio de Pre-factibilidad Sobre las Necesidades de Capacitación para el Fomento del Empleo y de la microempresa. Programa de Integración y Fomento de Empleo/GTZ 1997.

ix. Estrategias de Formación y Capacitación Orientadas a Mejorar las Oportunidades de Empleo para Grupos Meta del Sector Informal. GTZ,1997.

x. La Promoción a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa en América Central: Instituciones, políticas e instrumentos de fomento en El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua. Red sectorial de Proyectos para el Fomento Económico y de Empleo en América Central y el Caribe; Deutsche Gesellschaft fur Technische Zusammenarbeit GTZ. Junio 1999.

xi. Estrategias de Formación y Capacitación orientadas a mejorar las oportunidades de empleo para grupos meta del sector informal. GTZ ,1997.

xii. Una Tipología de Micro y Pequeñas Empresas en la República de El Salvador: Un estudio de casos en los

Departamentos de Ahuachapán, Chalatenango, Santa Ana y Sonsonate. Alvarez, Gustavo; Benencia, Roberto; Giménez, María Laura; Quaranta, Germán. Cooperación Técnica República de El Salvador República de Alemania; Programa de Integración y Fomento del Empleo Proyecto GTZ EMPRENDE, 1997.

xiii. Seminario taller retos de la Inserción Laboral de Jóvenes, 24 y 25 de Abril, 1997. CREFAC, GTZ, FORMARE, FEPADE FE Y ALEGRIA, 1997.

xiv. Microempresas y Transformación Productiva. Carlos Briones; San Salvador, El Salvador. FLACSO, GÉNESIS, Febrero 1998.